

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

Día 18 de Diciembre

Salmo 71

En el rostro de este rey-Mesías la tradición cristiana ha intuido el retrato de Jesucristo. En su "Comentario al Salmo 71", san Agustín hace una lectura en clave cristológica en la que explica que los indigentes y los pobres a los que Cristo sale en su ayuda son "el pueblo de los creyentes en Él". Es más, recordando los reyes mencionados precedentemente por el Salmo, aclara que "en este pueblo se incluyen también los reyes que lo adoran. No han desdeñado hacerse indigentes y pobres, es decir, confesar humildemente sus pecados y reconocerse necesitados de la gloria y de la gracia de Dios para que ese rey, hijo del rey, les liberara del potente", es decir, de Satanás, el "calumniador", el "fuerte". "Pero nuestro Salvador humilló al calumniador, y entró en la casa del fuerte, llevándose sus riquezas después de haberle encadenado; Él "ha liberado al indigente del potente, y al pobre que no tenía a nadie para ayudarlo". Ninguna potencia creada hubiera podido hacer esto, ni la de cualquier hombre justo, ni siquiera la de un ángel. No había nadie que fuera capaz de salvarnos; por eso vino Él, en persona, y nos salvó"¹.

"...él libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres; él rescatará sus vidas de la violencia, su sangre será preciosa a sus ojos".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)